UNIÓN MARITAL DE HECHO – Requisitos.**UNIÓN MARITAL DE HECHO – PRESCRIPCIÓN: Procedencia de su declaración.****SOCIEDAD PATRIMONIAL ENTRE COMPAÑEROS PERMANENTES – Al prosperar la excepción de prescripción extintiva del derecho impide declarar los efectos patrimoniales derivados del reconocimiento de la unión marital de hecho.**

(...) Para apoyar la postura de la parte actora, la jueza de instancia basó sus argumentos en la epicrisis del Hospital San Pedro, aportada por el extremo activo, la cual atesta la internación de la demandante entre el 29 y 30 de agosto de 2019, evidenciando que su acudiente fue precisamente el señor John Burbano, concluyendo de este hecho que la convivencia de la pareja continuaba.

El Tribunal discrepa de tales consideraciones, pues si bien el documento allegado puede tomarse como elemento demostrativo de que se mantenía algún tipo de relación o comunicación entre las partes, tal apreciación debió sopesarse a la luz de un examen integral de la prueba, especialmente si tenemos en cuenta que no existe otro medio suasorio del cual pueda colegirse que desde la fecha en que dieron de alta a la señora Santacruz, ella haya retornado a la residencia donde convivía con el demandado, cuando ya llevaba viviendo varios meses en casa de su tía. (...)

(...) se evidencia que la parte demandante dejó huérfano de prueba la controversia que desde un inició se planteó en el proceso, es decir, si luego de haberse ido de casa la señora Luz Dary retornó al sitio de habitación que mantenía con el señor Burbano Ñañez y sus hijos menores de edad, en agosto de 2019. En criterio del Tribunal, no existe ningún medio de convicción que permita evidenciar que posterior a esta ruptura se hayan reconciliado y retornado a la vida marital de cuidado mutuo y con ánimo de permanencia, como había ocurrido en anteriores oportunidades. (...)

(...) la separación física y definitiva entre los compañeros permanentes, (...) acaeció el 11 de enero de 2019, mientras la presente demanda se radicó ante Oficina Judicial de esta localidad hasta el 18 de diciembre de 2020, es decir, más de un año y once meses después. Ello implica que para ese momento, al margen de la declaratoria de la unión marital de hecho, los efectos patrimoniales de la sociedad entre compañeros permanentes ya había prescrito, supuesto que el demandado alegó y por consiguiente debe reconocerse judicialmente. (...)

**TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE PASTO
SALA DE DECISIÓN CIVIL FAMILIA**

Magistrada Sustanciadora: Marcela Adriana Castillo Silva

Ref.: Declarativo UMH No. 2021-00003 (229-22)

Pasto, siete (7) de octubre de dos mil veintidós (2022)

De conformidad con lo dispuesto en el Decreto Legislativo No. 806 de 2020¹, se profiere por escrito la decisión que resuelve el recurso de apelación propuesto por la parte demandada contra la sentencia emitida por el Juzgado Primero de Familia del Circuito de Pasto el 2 de febrero de 2022, dentro del proceso de declaración de

¹ De conformidad con el numeral 5° del artículo 625 del Código General del Proceso “**los recursos interpuestos, la práctica de pruebas decretadas, las audiencias convocadas, las diligencias iniciadas, los términos que hubieren comenzado a correr, los incidentes en curso y las notificaciones que se estén surtiendo, se regirán por las leyes vigentes cuando se interpusieron los recursos, se decretaron las pruebas, se iniciaron las audiencias o diligencias, empezaron a correr los términos, se promovieron los incidentes o comenzaron a surtir las notificaciones**”.

unión marital de hecho propuesto por Luz Dary Santacruz frente a John Wilson Burbano Ñañez.

I. ANTECEDENTES

Demanda. La señora Luz Dary Santacruz, por intermedio de apoderado judicial, solicitó se declare que entre ella y el señor John Wilson Burbano Ñañez existió una unión marital de hecho que inició el 10 de marzo de 2003 y culminó el 18 de enero de 2019.

Para fundamentar sus pretensiones se adujo que conformaron una unión de vida, estable, pública, permanente y singular, como marido y mujer por un término de 16 años y 10 meses, de la cual nacieron los menores de edad John Alexander y Mabel Jazmín Burbano Santacruz. En el curso de la relación se adquirieron bienes tales como un establecimiento de comercio denominado “Productos Tallo Verde”, un vehículo automotor de placa TVB 456 y un predio rural ubicado en el municipio de Arboleda (N.)

2. **Contestación.** El señor John Wilson Burbano Ñañez, se opuso parcialmente a las pretensiones, aduciendo que, si bien se acepta la constitución de la unión marital, afirma que la misma terminó el 11 de enero de 2019, cuando la demandante abandonó el hogar común.

Por tal motivo, propuso la excepción de mérito que denominó “*PRESCRIPCIÓN DEL DERECHO O ACCIÓN PARA DEMANDAR U OBTENER LA DISOLUCIÓN Y LIQUIDACIÓN DE LA SOCIEDAD PATRIMONIAL ENTRE COMPAÑEROS PERMANENTES*”, con fundamento en el artículo 8° de la ley 54 de 1990, dado que la demanda se presentó dos años después de haber fenecido la relación marital.

3. **Sentencia.** El Juzgado Primero de Familia del Circuito de Pasto, una vez agotadas las respectivas etapas procesales, en audiencia celebrada el 2 de febrero de 2022 accedió integralmente las pretensiones incoadas por la parte demandante.

La decisión judicial al analizar las pruebas aportadas concluyó la existencia de una comunidad de vida, singular y permanente entre la demandante y el señor John Wilson Burbano Ñañez desde el año 2003 hasta enero del año 2020, pues si bien existieron conflictos a lo largo de la relación, los mismos no desvirtuaron su

continuidad por las reconciliaciones entre la pareja, especialmente por cuanto constaba que para agosto de 2019 el convocado acompañó a la señora Luz Dary Santacruz en la atención de urgencias hospitalarias, lo que demostraba que para tal momento aún existía un vínculo afectivo entre ambos. Negó valor demostrativo a los testimonios aportados por el extremo pasivo señalando su insuficiencia por ser prueba de referencia.

4. **Apelación.** La apoderada judicial de la parte demandada sustentó el recurso de alzada en los siguientes argumentos: (i) que la sentencia era incongruente porque aceptó como fecha de finalización una data distinta a la mencionada en el escrito de demanda, (ii) no hubo una debida valoración de los medios probatorios recaudados, pues los interrogatorios de parte y los testimonios recibidos evidenciaban que la relación marital se terminó en el 2019, por lo que sus efectos patrimoniales se encontraban prescritos al momento de presentar la demanda, y (iii) hubo un yerro procesal que benefició al extremo activo cuando se convocó a audiencia inicial sin que se venciera para ello el término de traslado de las excepciones mérito.

II.- CONSIDERACIONES.

Problema Jurídico

Corresponde a esta Corporación determinar si fue acertada la valoración probatoria que sirvió a la Jueza de primera instancia para declarar la existencia de la unión marital de hecho entre Luz Dary Santacruz y John Wilson Burbano Ñañez hasta enero de 2020, con lo que se descartó el medio exceptivo de prescripción, lo que significó que se admitiera la configuración de la sociedad patrimonial entre compañeros permanentes.

Tesis de la Sala.

De la revisión de las pruebas obrantes en el expediente, en concreto frente a la fecha en que terminó la comunidad de vida en la pareja Santacruz-Burbano, se puede establecer que la relación marital culminó en enero de 2019, pues los medios de convicción apuntan a colegir que luego que la demandante salió del hogar común en 2019, no volvió a convivir maritalmente con su pareja. Por ello, prospera la excepción de prescripción extintiva del derecho que impide declarar los efectos

patrimoniales derivados del reconocimiento de la unión marital de hecho. En consecuencia, se revocará en lo pertinente la sentencia de primera instancia.

Estudio del caso.

1. Previo a desatar el recurso de apelación propuesto dentro del presente asunto, es necesario anotar que de conformidad con el artículo 328 del Código General del Proceso la competencia de este Tribunal se circunscribe a los argumentos que expuso el extremo recurrente en el escrito de sustentación de la alzada, sin que sea admisible abordar o analizar tópicos distintos a los reprochados.

2. Menciona el apelante que en el curso del proceso se cometió un yerro que benefició probatoriamente a su contraparte, consistente en que se fijó fecha y se realizó la audiencia inicial sin que hubiera vencido el término de traslado de las excepciones de mérito, por lo que se suspendió su curso hasta que culminara el lapso para que la demandante se pronunciara.

Al respecto es procedente indicar que tal reparo no está llamado a prosperar, pues en el curso de la audiencia inicial en la cual se adoptaron las medidas para sanear el proceso y dar paso a la oportunidad de que la demandante se pronunciara, la apoderada judicial de la parte demandada permitió que transcurriera el respectivo trámite sin controvertir su legalidad, como tampoco lo hizo en etapas posteriores. Solo hasta cuando se profirió la sentencia de primera instancia, desfavorable a sus intereses, se quejó de la actuación procesal mencionada, que, en su criterio, amplió indebidamente la oportunidad probatoria de su contraparte, por lo que su alegato es completamente extemporáneo.

De otra parte, dicho sea de paso, no puede reprocharse que la jueza de conocimiento al percatarse de un defecto en el curso de un litigio, adoptara las decisiones pertinentes para su subsanarlo, garantizando con ello el debido proceso a las partes en disputa, pues tal obligación la establece el artículo 132 del Código General del Proceso al señalar que: *“Agotada cada etapa del proceso el juez deberá realizar control de legalidad para corregir o sanear los vicios que configuren nulidades u otras irregularidades del proceso, las cuales, salvo que se trate de hechos nuevos, no se podrán alegar en las etapas siguientes (...)”*.

De allí que no sea admisible tildar de inadecuada la decisión judicial derivada de la obligación de sanear la actuación cuando haya lugar a considerar que no se

adelantaron debidamente las etapas procesales, y tomar las medidas necesarias para garantizar el equilibrio entre los litigantes, tal como lo hizo en este caso la jueza de primera instancia.

3. En cuanto al tema de fondo, hay que partir de la base de que la familia constituida por vínculos naturales, conformada por la voluntad responsable de dos personas, es objeto de expreso reconocimiento constitucional, que se concreta en una protección integral por parte del Estado y la sociedad, así la Ley 54 de 1990 define a la unión marital de hecho como aquella “(...) formada entre un hombre y una mujer, que sin estar casados, hacen una comunidad de vida permanente y singular”.

Es una relación que se diferencia del matrimonio solo en cuanto carece de las formalidades legales establecidas en los artículos 113 y siguientes del Código Civil; ahora, a partir del reconocimiento de la existencia de esta clase de uniones se pueden derivar consecuencias patrimoniales en aras de la efectiva protección de sus miembros y de su descendencia, concretamente se puede establecer la configuración de una sociedad patrimonial entre compañeros permanentes, cuando la relación se mantiene por un lapso superior a dos años.

Atendiendo la regla normativa precitada, para que exista la unión marital de hecho se necesitan los siguientes requisitos: (i) Relación entre seres humanos² que, sin estar casados entre sí, no tengan impedimento para contraer matrimonio. (ii) Comunidad de vida. (iii) Propósito de auxilio mutuo. (iv) Estabilidad. (v) Singularidad, o sea una relación exclusiva o única con otra persona, y (vi) Notoriedad del estado.

En el caso concreto, se reclama en la demanda la declaratoria de la unión marital de hecho conformada por la demandante y John Wilson Burbano Ñañez, desde 10 de marzo de 2003. La controversia suscitada en el curso del proceso se dio en relación con la fecha de terminación de dicha relación, pues mientras la señora Luz Dary Santacruz afirma que culminó en enero de 2020, su ex pareja señala que tal ruptura ocurrió en enero de 2019.

Frente a este aspecto, antes de abordar el debate probatorio, conviene anotar que la parte apelante reprochó la congruencia de la sentencia de primer grado pues accedió a las pretensiones de la demanda, determinando que la unión marital de

² De conformidad con la Sentencia C-683 de 2015 (M.P. Jorge Iván Palacio Palacio) el ámbito de aplicación de la Ley 54 de 1990 se extiende a las parejas conformadas por parejas del mismo sexo.

hecho se mantuvo hasta el 18 de enero de 2020, fecha que a su juicio excede lo solicitado por la demandante que en el escrito de demanda anotó que la misma duró hasta el año 2019.

No obstante, si bien se verifica que en las pretensiones de la demanda se apuntó como fecha de terminación el 18 de enero de 2019, se trata de un error de digitación pues en los supuestos facticos insistentemente refiere que la relación marital se extendió por 16 años y 10 meses, lo que implica sin ambages que culminó en enero de 2020.

La Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia en una consolidada postura ha anotado que *“el juez debe interpretar la demanda en su conjunto, con criterio jurídico, pero no mecánico, auscultando en la causa para pedir su verdadero sentido y alcance, sin limitarse a un entendimiento literal, porque debe trascenderse su misma redacción, para descubrir su naturaleza y esencia, y así por contera superar la indebida calificación jurídica que eventualmente le haya dado la propia parte demandante. Tales hechos, ha dicho la Corte, `son los que sirven de fundamento al derecho invocado y es sobre la comprobación de su existencia y de las circunstancias que los informan sobre que habrá de rodar la controversia´ (Sentencia de 2 de diciembre de 1941). Si están probados los hechos, anotó en otra ocasión, `incumbe al juez calificarlos en la sentencia y proveer de conformidad, no obstante los errores de las súplicas: da mihi factum, dabo tibi ius”*³.

Así que la decisión apelada es congruente, pues de la lectura integral de la demanda y de los demás actos procesales en que intervino la demandante, su postura siempre ha sido que la unión marital de hecho duró hasta el año 2020, y contra la misma se opuso el convocado señalando que se extendió sólo hasta el 2019, por lo que se desechará tal reproche a la sentencia.

4. Ahora, en el presente asunto el tema de controversia debe dilucidarse a partir del análisis de las versiones dadas por las partes y los terceros convocados, pues de sus declaraciones se pueden extraer los supuestos que permitirán determinar la fecha de culminación de la relación marital de que aquí se trata.

Veamos:

La demandante Luz Dary Santacruz⁴ señaló en su interrogatorio de parte que la separación definitiva ocurrió el 8 de enero de 2020, momento a partir del cual ella

³ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia de 31 de octubre de 2001. Expediente 5906.

⁴ Min. 01:16:52, Audiencia Inicial.

se fue con sus hijos a vivir a la ciudad de Leticia. Aclaró que, si bien se fue del hogar común el 28 de febrero de 2019, y se fue a vivir con una tía, ella y su compañero permanente retomaron la relación marital el 25 de agosto del mismo año cuando a raíz de haber sido hospitalizada, John Wilson estuvo pendiente de su situación y al ser dada de alta la llevo de nuevo a su casa.

A solicitud de la parte demandante compareció María Eugenia Montilla⁵, hermana de Luz Dary, quien narró que la relación marital entre los hoy litigantes duró hasta el 18 de enero de 2020, fecha que manifestó recordar con claridad porque para el día siguiente iba a hacer una reunión para celebrar la renovación de votos matrimoniales con su esposo, coincidiendo con el viaje que la señora Santacruz hizo a Leticia, por lo que esta no pudo asistir a la conmemoración.

En relación con las desavenencias que se presentaron entre la pareja en el año 2019, adujo que ocurrieron en el mes de septiembre, por lo que su hermana abandonó el domicilio común y se fue durante tres días aproximadamente, en los que residió en casa de su tía, pero cuando se enfermó el demandado la acompañó en la hospitalización y al ser dada de alta volvieron como pareja a la residencia que antes compartían.

El señor Jesús Ricardo Santacruz⁶, tío de la demandada, anotó que la relación se terminó definitivamente cuando su sobrina viajó el 19 de enero de 2020 a Leticia, junto con otros miembros de su familia, siendo ese el motivo por el que recordaba tal fecha, ya que el viaje lo hicieron con la hermana del testigo quien solo ocasionalmente los visitaba en Pasto. Sin embargo, señaló que dado que vive en el campo no rememoraba concretamente las fechas en las que visitó el sitio donde vivía la pareja. Tampoco dio razón sobre la discusión que hubo en el año 2019 que dio lugar a la ruptura en ese año, y tampoco recordó la fecha exacta en que Luz Dary regresó de su viaje.

El señor Jesús Armando Almeida Andrade⁷, amigo de la pareja, afirmó conocerlos desde hace muchos años, pues trabajó un tiempo con el señor John Wilson Burbano Ñañez, manteniendo contacto permanente hasta el año 2012 aproximadamente, posterior a lo cual sólo tuvo comunicación por vía telefónica o por medios digitales, constándole por conversaciones que tuvo con la demandante que para octubre de

⁵ Min. 31:56, Audiencia de Instrucción y Juzgamiento.

⁶ Min. 50:33, Audiencia de Instrucción y Juzgamiento.

⁷ Min. 1:06:56, Audiencia de Instrucción y Juzgamiento.

2019, fecha en que él cumplió años, la pareja seguía unida y para finales de enero de 2020 le comentó que la relación ya había terminado por lo que Luz Dary se fue a vivir a Leticia.

En el término de traslado de las excepciones de mérito, se aportó como prueba documental por la parte demandante la epicrisis de la Fundación Hospital San Pedro de 29 de agosto de 2019, en la que consta que la demandante ingresó por urgencias, atestando que quien compareció como acudiente fue “JHON BURBANO”⁸. Además, se allegó una reproducción parcial de un pasaje de avión de 19 de enero de 2020 de Pasto a Leticia⁹.

Por otro lado, el señor John Wilson Burbano Ñañez¹⁰, en su interrogatorio de parte, señaló que la demandante se fue de la casa común el 11 de enero de 2019, a raíz de los problemas que se derivaron de una infidelidad por parte de ella, momento desde el cual la señora Santacruz vivió con su tía. Si bien reconoce que la acompañó al Hospital San Pedro para que la atendieran porque se encontraba enferma, niega que a su salida haya regresado con él; por el contrario, asevera que Luz Dary continuó viviendo en la residencia de una tía de ella.

El señor Esteban Hernando Yela Argoty¹¹, como amigo de la pareja y padrino de la hija menor, señaló que para la segunda semana de enero de 2019 visitó al demandado quien le indicó que su pareja se había ido del hogar común debido a una infidelidad, momento desde el cual no volvió a verla residir en aquel sitio, lo que le consta pues allí le prestan un espacio, que usa como bodega para el almacén de repuestos que tiene. Agregó que su esposa y su suegra ayudaron al señor Burbano Ñañez para cuidar a su hija, pues no podía dejarla sola cuando él salía a trabajar.

La señora Deisy Johana Burbano Ortega¹², quien señaló ser la esposa del anterior declarante, reafirmó que la relación entre Luz Dary y John Wilson duró hasta la segunda semana de enero de 2019, momento desde el cual ayudó en algunas oportunidades al demandado a cuidar de su hija menor de edad, pues dado que la señora Santacruz lo había abandonado no podía dejarla sola y tenía que trabajar, sin que evidenciara posteriormente que la demandante hubiera regresado a la casa.

⁸ Folios 5 a 14, Archivo 026 20211202 202100003DescorreExcepcionesMér.

⁹ Folio 15, Archivo 026 20211202 202100003DescorreExcepcionesMér.

¹⁰ Min. 01:38:29, Audiencia Inicial.

¹¹ Min. 1:30:05, Audiencia de Instrucción y Juzgamiento.

¹² Min. 1:53:44, Audiencia de Instrucción y Juzgamiento.

La señora Paula Idalia Narváez¹³, quien fuera tachada por la parte demandante por ser acreedora del demandado, señaló que es socia comercial del señor Burbano Ñañez por lo que le constaba que para enero de 2019 él no pudo trabajar durante casi un mes, en el transporte de frutas para vender en la plaza de mercado, pues aquel le contó que su esposa lo abandonó por lo que debía cuidar a su hija menor de edad y no tenía con quien dejarla, hasta que encontró una señora que le ayudaba, razón por la cual pudo retornar a sus labores.

Ahora, frente a la tacha de la testigo por su supuesto el interés en las resultados del proceso, se debe anotar que atendiendo la jurisprudencia de la Alta Corporación:

“La sospecha, dice la Corte, no se “descalifica de antemano -pues ahora se escucha al sospechoso-, sino que simplemente se mira con cierta aprensión a la hora de auscultar qué tanto crédito merece. Por suerte que bien puede ser que a pesar de la sospecha haya modo de atribuirle credibilidad a testigo semejante, si es que, primeramente, su relato carece de mayores objeciones dentro de un análisis crítico de la prueba, y, después -acaso lo más prominente- halla respaldo en el conjunto probatorio”¹⁴.

En este entendido, la relación comercial reconocida de la declarante no supone que se puedan descartar de plano sus versiones, sino que tal circunstancia exige un contraste más exigente con los demás medios de prueba, lo que se tendrá en cuenta en el respectivo análisis probatorio.

Finalmente, de oficio se convocó a la señora Elsa Oneida Ortega¹⁵, quien señaló ser la persona que ayudó a cuidar a la hija de Luz Dary y John Wilson, cuando aquella se fue de su hogar, anotando que para enero de 2019 cuando regresó de celebrar carnavales en su pueblo, el señor John Burbano le comentó que su esposa se había marchado y no tenía con quien dejar a la menor, por lo que por varios meses lo ayudó con este propósito, sin que volviera a ver a la señora Luz Dary Santacruz regresar a su casa. Agregó que tenía a su cargo el cobro de los arriendos del inmueble donde la pareja vivió por lo que permanecía en el lugar.

Bajo estos supuestos, previo a contrastar las declaraciones rendidas, se anota que no le asiste razón al extremo apelante al refutar la veracidad de las versiones

¹³ Min. 2:17:27, Audiencia de Instrucción y Juzgamiento.

¹⁴ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia de 19 de septiembre de 2001. Providencia 6624 M.P. Manuel Isidro Ardila Velásquez.

¹⁵ Min. 00:59, Audiencia de Instrucción y Juzgamiento Parte 2.

rendidas por los testigos convocados por la parte demandante aludiendo su calidad de familiares de aquella, pues no formuló oportunamente la tacha de sospecha correspondiente.

Sin embargo, tampoco es dable descartar un testimonio rendido por una persona cercana a alguna de las partes o un familiar de la pareja, pues son aquellos precisamente quienes pueden dar cuenta de sus dinámicas y las temporalidades en que se mantuvo la relación. En este sentido, la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia ha señalado:

“Las reglas de la experiencia derivadas de nuestro contexto social indican que, por lo general, los miembros del núcleo familiar y las amistades cercanas a la pareja, son las personas más idóneas para declarar acerca de las condiciones en que se dio la convivencia de los compañeros, pues nadie mejor que ellos percibe o presencia las vicisitudes que surgen en el seno de la unión marital”¹⁶.

Ahora, adentrándonos en la apreciación conjunta de las pruebas, bajo el tamiz del artículo 176 del Código General del Proceso¹⁷, se evidencia que existe dos grupos de declarantes que apoyan las tesis de cada extremo procesal: por un lado María Eugenia Montilla, Jesús Ricardo Santacruz y Jesús Armando Almeida Andrade afirman que la relación marital en controversia duró hasta enero de 2020, momento en el que la demandante se fue a vivir a Leticia, mientras Esteban Hernando Yela Argoty, Deisy Johana Burbano Ortega, Paula Idalia Narváez y Elsa Oneida Ortega, refuerzan la tesis que la convivencia de pareja terminó en enero de 2019.

Para analizar estas versiones, es necesario acudir a las propias declaraciones rendidas por las partes, en particular, la que rindió la señora Luz Dary Santacruz, quien manifestó que en el año 2019 tuvo una discusión con su en la pareja y por eso ella se fue del lugar de residencia que compartía con el demandado, anotando que tal hecho sucedió en febrero de tal anualidad, pero a raíz de una enfermedad que padeció en agosto del mismo año, una vez le dieron de alta en el hospital, regresó a convivir con el señor Burbano Ñañez, manifestaciones que valga decir reúnen los requisitos de confesión de que trata el artículo 191 del Código General del Proceso.

¹⁶ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia SC18595-2016 de 19 de diciembre de 2016. M.P. Ariel Salazar Ramírez.

¹⁷ **ARTÍCULO 176. APRECIACIÓN DE LAS PRUEBAS.** Las pruebas deberán ser apreciadas en conjunto, de acuerdo con las reglas de la sana crítica, sin perjuicio de las solemnidades prescritas en la ley sustancial para la existencia o validez de ciertos actos. El juez expondrá siempre razonadamente el mérito que le asigne a cada prueba.

Frente a este hecho en específico, el demandado señaló que derivado de una infidelidad de su compañera permanente, aquella se fue de la casa el 11 de enero de 2019, y que si bien la ayudó en el momento de enfermedad y la acompañó hasta el Hospital San Pedro pues en el centro asistencial donde se encontraba no presentaba mejoría, en ningún momento retomó la convivencia con su ex pareja.

Es entonces, este acontecimiento es el punto nodal para determinar si en agosto de 2019, la pareja se reconcilió y retomó su convivencia continuando de forma ininterrumpida la relación marital que tenían, hasta enero de 2020, o, si nunca se volvió a estructurar la relación marital entre ellos, teniendo en cuenta que, en general, las declaraciones señalaron que en el pasado se presentó este tipo de episodios donde la demandante se fue de la casa y, posteriormente se reconciliaban y volvían a convivir.

Se verifica entonces que los señores Jesús Ricardo Santacruz y Jesús Armando Almeida Andrade, testigos solicitados por la demandante, no obstante haber afirmado su cercanía con la pareja, en ningún momento dieron cuenta de una ruptura o conflicto entre los hoy litigantes para el año 2019, ruptura que según el dicho de la propia Luz Dary Santacruz se extendió por un término cercano a seis meses.

Por su parte, la hermana de la demandante María Eugenia Montilla si bien hizo referencia a este episodio indicó que *“en el 2019, ella todavía estaba con John en su casa, tuvieron una discusión como en el mes de septiembre, el cual ella se fue donde la tía tras la discusión, por evitar y ella se enfermó de los riñones y John la fue a sacar del hospital, pagó todo lo que tenía que pagar mi hermana, le compró los medicamentos y volvieron pues a su casa donde vivían, igual fue por unos tres días que ellos se disgustaron y ella se fue para donde una tía pero como ella se enfermó, eso fue lo que pasó”*.

El anterior relato dista ostensiblemente de la narración de la demandante, pues es claro que la convivencia no se interrumpió únicamente por tres días como indicó la deponente, sino como ya se ha señalado previamente, la separación del año 2019 duró aproximadamente 6 meses.

De igual forma, si bien el testigo Jesús Armando Almeida Andrade anotó que para octubre de 2019 se comunicó con la demandante y esta le comentó que estaba bien en su relación, lo cierto es que su relato no es responsivo, por el contrario, se muestra poco clara en cuanto a fechas y circunstancias específicas de su narración.

Para apoyar la postura de la parte actora, la jueza de instancia basó sus argumentos en la epicrisis del Hospital San Pedro, aportada por el extremo activo, la cual atesta la internación de la demandante entre el 29 y 30 de agosto de 2019, evidenciando que su acudiente fue precisamente el señor John Burbano, concluyendo de este hecho que la convivencia de la pareja continuaba.

El Tribunal discrepa de tales consideraciones, pues si bien el documento allegado puede tomarse como elemento demostrativo de que se mantenía algún tipo de relación o comunicación entre las partes, tal apreciación debió sopesarse a la luz de un examen integral de la prueba, especialmente si tenemos en cuenta que no existe otro medio suasorio del cual pueda colegirse que desde la fecha en que dieron de alta a la señora Santacruz, ella haya retornado a la residencia donde convivía con el demandado, cuando ya llevaba viviendo varios meses en casa de su tía.

Para esclarecer estos hechos, tienen importancia las declaraciones de Esteban Hernando Yela Argoty, Deisy Johana Burbano Ortega y Elsa Oneida Ortega, personas cercanas al núcleo familiar, quienes de forma directa pudieron constatar que en la segunda semana de enero de 2019, según su dicho, la demandante ya no residía con el señor John Burbano, quien les comentó que ella se había marchado por una discusión suscitada por una infidelidad, siendo relevantes sus manifestaciones por cuanto en el transcurso del tiempo se percataron que la señora Santacruz no retornó jamás al hogar conjunto, sino por el contrario entre las señoras Burbano y Ortega debieron ayudar al demandado a cuidar a su hija menor de edad, para que él pudiera ir a trabajar en la comercialización de verduras y vegetales en el mercado de la ciudad.

Lo anterior adquiere relevancia pues se evidencia que la parte demandante dejó huérfano de prueba la controversia que desde un inició se planteó en el proceso, es decir, si luego de haberse ido de casa la señora Luz Dary retornó al sitio de habitación que mantenía con el señor Burbano Ñañez y sus hijos menores de edad, en agosto de 2019. En criterio del Tribunal, no existe ningún medio de convicción que permita evidenciar que posterior a esta ruptura se hayan reconciliado y retornado a la vida marital de cuidado mutuo y con ánimo de permanencia, como había ocurrido en anteriores oportunidades.

En relación con lo expuesto, la Corte Suprema de Justicia ha señalado que *“es un deber procesal demostrar en juicio el hecho o acto jurídico de donde procede el derecho o de donde nace la excepción invocada. Si el interesado en dar la prueba no lo hace, o la da imperfectamente, o se descuida, o se equivoca en su papel de probador, necesariamente ha de esperar un resultado adverso a sus pretensiones”*¹⁸.

Además, si bien los testimonios de la parte demandante, en conjunto con la reproducción parcial de un pasaje aéreo, dan cuenta que el 19 de enero de 2020 la demandante viajó a Leticia con sus hijos, lo cierto es que tal aspecto en nada desvirtúa que previo a ello la relación marital demandada se había terminado un año atrás, pues lo cierto es que no hay elementos demostrativos de que en agosto de 2019 hubo una reconciliación que duró hasta enero de 2020.

En conclusión, atendiendo las pruebas aportadas y recaudadas en el expediente se puede inferir de forma razonable, que la relación no se reestructuró en agosto de 2019 cuando la demandante tuvo que ser hospitalizada, sino que la misma terminó efectivamente el 11 de enero de 2019, como se sostuvo por la parte demandada, cuando producto de una pelea conyugal, la señora Luz Dary Santacruz se fue del lugar en que residían.

5. Atendiendo los anteriores supuestos facticos acreditados en el plenario, es necesario abordar entonces el medio exceptivo propuesto por la parte demandada, consistente en que al momento de presentación de la demanda ya había fenecido el término prescriptivo para la reclamación de la sociedad patrimonial entre compañeros permanente.

Para tal efecto, el artículo 8° de la Ley 54 de 1990, sobre este punto en específico, apunta que *“Las acciones para obtener la disolución y liquidación de la sociedad patrimonial entre compañeros permanentes, prescriben en un año, a partir de la separación física y definitiva de los compañeros, del matrimonio con terceros o de la muerte de uno o de ambos compañeros”*.

Aplicando la disposición citada al caso en concreto, se tiene que la separación física y definitiva entre los compañeros permanentes, como se desarrolló ampliamente en esta providencia, acaeció el 11 de enero de 2019, mientras la presente demanda se

¹⁸ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia de 30 de junio de 2009. Exp. 2009-01044 M.P. César Julio Valencia Copete

radicó ante Oficina Judicial de esta localidad hasta el 18 de diciembre de 2020¹⁹, es decir, más de un año y once meses después. Ello implica que para ese momento, al margen de la declaratoria de la unión marital de hecho, los efectos patrimoniales de la sociedad entre compañeros permanentes ya había prescrito, supuesto que el demandado alegó y por consiguiente debe reconocerse judicialmente.

Por ello, se tendrá por demostrado el medio exceptivo alegado en el escrito de contestación, lo que conlleva que no haya reconocimiento de la sociedad patrimonial pretendida en el libelo introductorio.

6. En consecuencia de lo anterior, agotados los argumentos señalados dentro del escrito de alzada se revocará parcialmente la sentencia recurrida, declarando que la relación marital demandada perduró desde 10 de marzo de 2003 al 11 de enero de 2019, por lo que no genera efectos patrimoniales, al haber acaecido el fenómeno de la prescripción debidamente alegada por el extremo pasivo.

En mérito de lo expuesto el **TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE PASTO**, en **SALA DE DECISIÓN CIVIL-FAMILIA**, administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO.- REVOCAR los numerales primero, segundo, tercero y cuarto de la sentencia proferida el 2 de febrero de 2022 por el Juzgado Primero de Familia del Circuito de Pasto, dentro del proceso declarativo de la referencia, y en su lugar:

***“PRIMERO.- DECLARAR** la existencia de la unión marital de hecho entre Luz Dary Santacruz, identificada con la C.C. 87.248.792, y John Wilson Burbano Ñañez, identificado con la C.C. 36.953.373, durante el periodo comprendido entre el 10 de marzo de 2003 y el 11 de enero de 2019.*

***SEGUNDO.- INSCRIBIR** esta decisión, una vez ejecutoriada, en el registro civil de nacimiento de Luz Dary Santacruz y John Wilson Burbano Ñañez.*

¹⁹ Folio 28, Archivo 2021-00003 EXISTENCIA UMH Y DISOLUCIÓN Principal.

Para tal efecto, el Juzgado de primera instancia procederá a oficiar, con copia de este fallo a la Registraduría Nacional del Estado Civil, conforme lo señala el artículo 77 de la Ley 962 de 2005 y el artículo 5 del Decreto 1260 de 1970.

TERCERO.- DECLARAR prospera la excepción de mérito propuesta por el demandado que denominó “**PRESCRIPCIÓN DEL DERECHO O ACCIÓN PARA DEMANDAR U OBTENER LA DISOLUCIÓN Y LIQUIDACIÓN DE LA SOCIEDAD PATRIMONIAL ENTRE COMPAÑEROS PERMANENTES**”, por las razones anotadas en esta providencia.

CUARTO.- En consecuencia, **SIN LUGAR** a declarar la existencia de la sociedad patrimonial entre compañeros permanentes entre Luz Dary Santacruz y John Wilson Burbano Ñañez”.

SEGUNDO.- CONFIRMAR en lo restante la sentencia apelada.

TERCERO.- Sin lugar a condenar en costas de segunda instancia ante la prosperidad del recurso.

CUARTO.- DEVUÉLVASE el presente asunto junto con la actuación surtida en ésta Corporación, al juzgado de origen.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE

MARCELA ADRIANA CASTILLO SILVA
Magistrada

AIDA MÓNICA ROSERO GARCÍA
Magistrada

PAOLA ANDREA GUERRERO OSEJO
Magistrada